

# EL SIGNIFICADO DEL TEMPLO



El Templo es un edificio, dedicado a Dios y asignado a los Oficios Divinos. En el Templo el Señor está presente de manera invisible y recibe nuestras plegarias, tal como él lo ha dicho: : *“Donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”* (Mat. 18:20). Aquí “las fuerzas celestiales lo sirven invisiblemente junto con nosotros” por eso se puede decir, que el templo es un pedacito del Cielo en la tierra, o es una isla del Reino del Cielo.

En este folleto daremos a conocer al lector la historia de la aparición del Templo y de las formas arquitectónicas, la organización interior del templo y el significado de los diferentes objetos en él, les contaremos sobre los principales Oficios Divinos, sobre las reglas de conducta dentro del Templo y sobre la preparación para la confesión y la Eucaristía.

El Templo - es el centro de nuestra vida espiritual. En él se realiza nuestro nacimiento espiritual y transfiguración, aquí nosotros recibimos el Santo Sacramento - la Eucaristía, que nos da la vida eterna, recibimos la bendición para la vida familiar (en el Sacramento del matrimonio); también aquí nos acompañan al camino de la vida eterna (en el entierro). En el Templo especialmente se siente la vivificante gracia de Dios. Después de rezar en el templo la persona devota sale purificada, consolada y fortalecida espiritualmente.

Llamados por la gracia de Dios, los creyentes siempre procuran venir al Templo. *“Señor, amo la morada de Tu casa, el lugar del asiento de Tu gloria...Oh, qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa de Dios”* (salmo de David).

## El nacimiento del Templo y sus formas arquitectónicas

La organización del Templo ortodoxo está basada sobre una milenaria tradición, que se remonta al primer templo-tienda (Morada de Dios), construido por el profeta Moisés 1500 años antes de nacimiento de Jesucristo.

El Templo del Antiguo Testamento y los diferentes objetos sagrados: el altar de la Ofrenda , el candelero con 7 velas, el incensario, las vestiduras sacerdotales y otras - eran elaborados por orden del Altísimo. *“Conforme a todo que Yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis. Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte”* (Éxodo 25:9; 26:30), dijo el Señor a Moisés.

Aproximadamente 500 años mas tarde el rey Salomón sustituyó el tabernáculo transportable por un magnifico templo de piedra en la ciudad de Jerusalén. Durante la consagración del templo, una nube misteriosa bajó y lo llenó. El Señor dijo a Salomón: *“Yo consagré éste Templo y estarán Mis ojos y Mi corazón en el por los siglos”* (1 Rey. cap. 8-9; 1 Cron., cap. 6-7). Durante 10 siglos, desde el reinado de Salomón hasta los tiempos de la vida de Jesucristo, el Templo de Jerusalén era el centro de la vida espiritual para todo el pueblo judío.

El Señor Jesucristo visitaba el templo de Jerusalén, reconstruido después de la destrucción, y rezaba en el. Él exigía de los judíos un trato respetuoso del templo, haciendo referencia a las palabras del profeta Isaías: *“Mi casa se llamará casa de oración para todos los pueblos,”* y expulsó del templo aquellos que se portaban indignamente (Is. 56:7; Mt. 21:12-13; Mc. 11:16; Jn. 2:13-20).

Después de Pentecostés los apóstoles, siguiendo el ejemplo del Salvador, también visitaban el Templo del Antiguo Testamento y rezaban en él . (Hechos 2:46). Pero también comenzaron a complementar los servicios del templo con oraciones propiamente cristianas y con los Sacramentos . Los domingos (día del Señor) los apóstoles con los cristianos se reunían en las casas de los fieles (a veces en los locales designados para la oración - ikoses) y allí rezaban, leían la Sagrada Escritura, realizaban la Liturgia (“partían el pan”) y recibían la Sagrada Eucaristía. Así surgieron las primeras iglesias domésticas (Hechos, 5:42;12:12; 20:8; Rom. 16:4; Col. 4:15). Mas tarde, durante las persecuciones por parte de los gobernantes paganos, los cristianos se reunían en la catacumbas (locales subterráneos) y allí realizaban la liturgia sobre las tumbas de los mártires.

En los tres primeros siglos del cristianismo, a causa de las constantes persecuciones, los templos cristianos eran raros.

Solamente después de la declaración de Constantino el Grande de la libertad de culto, en el año 313, los templos cristianos comenzaron a surgir en todas partes. Al principio los templos tenían forma de Basílica, un rectángulo alargado con un atrio en la entrada y un ábside (una pared en semicírculo) en el lado opuesto a la entrada. El espacio interior de la basílica se dividía por hileras de columnas en tres o cinco partes, llamadas nefas (o naves). La nave central era mas alta que las laterales, y por encima de esta había ventanas. Las basílicas se caracterizaban por abundancia de luz y aire.

Pronto comenzaron a surgir también otras formas del templo. Desde el siglo V, en Bizancio comenzaron a construirse los templos en forma de cruz, con techumbre y una cúpula sobre en la parte central. Rara vez se construían los templos circulares o en forma octangular. La arquitectura eclesiástica bizantina tuvo mucha influencia en el Este (Oriente) ortodoxo.

Simultáneamente, con admisión del cristianismo en Rusia, surge la arquitectura eclesiástica rusa. Su característica particular consiste en construcción de cúpulas, que recuerdan la llama de una vela. Mas tarde aparecieron también otras formas arquitectónicas; por ejemplo en el (Occidente) Oeste - estilo gótico: los templos con picos altos. De esta manera, el aspecto del templo cristiano se desarrolla creaba durante siglos, adquiriendo en cada país y en cada época su aspecto irreplicable. Desde tiempos antiguos, los templos adornan las ciudades y aldeas. Ellos llegaron a ser símbolos del mundo espiritual, prototipo de la futura renovación del universo.

La cantidad de capullos cúpulas sobre el templo tiene un significado. Una sola cúpula se erige en honor del Dios único; tres - en honor de la Santísima Trinidad; cinco - en honor del Salvador y los cuatro Evangelistas, siete - en honor de los 7 sacramentos, trece - en honor del Salvador y sus 12 apóstoles.

Encima de la entrada o junto al templo está el campanario. El sonido de las campanas recuerda a los creyentes los oficios que se celebran en el Templo. El toque lento de la campana mas grande de llama "Blagovest" (la buena noticia) y se usa antes de comienzo de un Oficio Sagrado: antes de las Vísperas o de la Liturgia. El toque melódico y alegre de todas las campanas, se llama "Tresvon," y se usa en días de fiestas. En Rusia, antes de la revolución, el "tresvon" sonaba durante toda la semana pascual (desde el día de la Resurrección de Cristo). El toque triste de diferentes campanas alternadamente de llama "Peresvon" y se usa durante el entierro.

El sonido de las campanas no es solamente un gong, que llama la gente a la iglesia, sino una melodía, que santifica los alrededores del Templo, que recuerda la oración a los ocupados en el trabajo, o quien esta de viaje, o los sumergidos en la vida cotidiana... El toque de campana es una especie de sermón musical, fuera de la Iglesia. "Proclama la verdadera fe, ilumina la vida y despierta una conciencia dormida"

## El interior del Templo

Según el modelo del templo del Antiguo Testamento, que tenía el atrio, el Santo y el Santo de los Santos, el templo ortodoxo también se divide en tres partes: el nártex, la parte central y el altar.

El Nártex es la parte oeste del templo, donde esta la entrada principal. En la iglesia antigua era el sitio para los que preparaban para el Bautismo (catecúmenos) y para los penitentes (excomulgados por pecados (graves) pesados). Generalmente los nártex eran de gran tamaño , y a veces allí se encontraban las piscinas para el bautismo de las personas mayores . En el templo actual el nártex es más pequeño, en él se venden las velas y las "prósforas."

La parte (nave) central del templo, donde se encuentran los feligreses se divide del altar con un muro o valla que sirve de separación (el iconostasio), adornado con muchos iconos. (En la antigüedad) este muro era bajo y sin iconos. Solamente desde los fines del siglo VIII, después de la condena de la herejía iconoclasta, se comenzaron a fijar allí los iconos y a hacerlo más alto. Así con los siglos se creó el iconostasio, que consta de varias filas de iconos, distribuidos según un plan fijo.

El iconostasio tiene tres puertas que conducen al altar. La central - Puerta Real o Puerta Santa (por ella invisiblemente el Rey Celestial, el Señor mismo entra (penetra durante la celebración de los...) dentro los Santos Sacramentos), y dos puertas laterales. Del lado derecho "la puerta sur," y del lado izquierdo - "la puerta norte." En la Puerta Real se representan la Anunciación (a la Madre de Dios) y los 4 Evangelistas: Mateo, Marco, Lucas y Juan. En las puertas laterales se representan - los (santos) arcángeles Miguel y Gabriel. Al lado derecho de la puerta Real se encuentra siempre el icono de Nuestro Señor Jesucristo y al lado izquierdo - el de la Santísima Madre de Dios. A la derecha del icono del Salvador se coloca el icono del Patrono (la advocación en honor de quien se ha erigido el templo) .

Sobre la Puerta Real siempre se encuentra el icono de la Santa Cena , que nos recuerda el Sacramento principal que se realiza en el Templo: la Eucaristía . En la fila inferior del iconostasio se colocan los iconos de los santos más venerados (san Juan Bautista, san Nicolás y otros). Los iconostacios generalmente tienen varias filas. En la segunda fila están los iconos de las 12 Fiestas Principales , en la tercera fila los Apóstoles, en la cuarta - los Profetas . La parte superior se corona con la cruz.

El iconostasio se edifica sobre la parte mas alta (solea), que se asigna para los participantes en el Oficio Divino. La parte central de la solea, delante de la Puerta Real, se llama

ambón . El ambón el diácono (canta las letanías y lee) pronuncia las oraciones (letanías) y lee el Evangelio. También aquí los fieles suben para recibir el Sacramento de la Comunión. Por los lados de solea se encuentran los “cleros”, destinados a los lectores y cantores. En los cleros” están colocados unos iconos sobre tela , fijados en astas de madera (jorúgvi), que se usan como estandartes y son llevados durante las procesiones como insignias eclesiásticas.

El Altar o Santuario es la parte más sagrada del templo. En el centro del altar esta puesta la Santa Mesa, una mesa cuadrangular, especialmente consagrada , en la cual se realiza el Sacramento de la Eucaristía . Está cubierta con ornamentos sagrados y sobre ella se colocan la Cruz (Cruz manual), el Evangelio, el antimensio y los cofres (tabernáculos) especiales destinados a guardar la reserva de los Santos Dones. Un cofre está destinado a guardar los Dones en la Liturgia de Presantificados . Otro pequeño cofre se usa para llevar los Santos Dones para la comunión de los enfermos en sus casas o en los hospitales.

El Antimensio es un paño de seda, en el cual se encuentran representados el entierro de Jesucristo en la tumba y las insignias de la Pasión del Salvador: la corona de espinas, la lanza, la esponja, la columna de flagelación, los clavos y otros. En él se indica para qué iglesia, cuándo y por que Obispo ha sido consagrado. En el revés del antimensio se cose una bolsita con reliquias de los santos o mártires, siguiendo la tradición de los primeros cristianos, que realizaban la Liturgia sobre las tumbas de los mártires. Sin el antimensio, consagrado por el Obispo, no se puede oficiar la Liturgia. Para su mayor protección el antimensio se envuelve en otro paño de seda (eilêton).

Detrás de la Santa Mesa se encuentran la Cruz y el candelabro de siete brazos.

En el ángulo nordeste del altar esta la el Prótesis (o altar del ofertorio) - una mesa destinada para preparar el pan y vino para la realización del Misterio Eucarístico (Sacramento de la Eucaristía). Esta mesa también esta cubierta con ornamentos sagrados . Sobre la prótesis están los objetos sagrados: el Cáliz (potír), en el cual se pone el vino ritual (el “vino de Misa” , o sea, vino confeccionado con un proceso sin tratamientos químicos o aditivos). El Discos - plato o “patena” con pie, con un grabado del Niño Jesús en el pesebre. Sobre el “discos” se coloca el pan (“Cordero de Dios” - un cubo de pan, recortado de la prósfora) para ser consagrado en la Liturgia, y también las partículas sacadas de otras prósforas en honor de la Virgen y de los Santos y en recuerdo de vivos y difuntos, que acompañan al “cordero” pero que no se consagran; el “Asterisco” o “estrella” - son dos laminas, unidas en forma de cruz para que el velo que cubre el discos no

toque las partículas de las prósforas; la “Lanza” , un cuchillo con esta forma con el cual se corta el “Cordero de Dios” y las otras partículas de las prósforas; la “Cucharilla” para la Comunión de los fieles; la “Esponja” para secar el Cáliz.

En algunos Templos, además del altar principal, existen altares laterales, adicionales. En ellos se celebran liturgias temprano en la mañana, o algunos oficios menos solemnes.

El altar principal, al cual están dirigidas las miradas de los feligreses se encuentra en el lado este del templo. Desde los tiempos de los Apóstoles es (costumbre) rezar mirando al Este, que simboliza a Jesucristo, Hijo de Dios, que ilumina a cada persona, que llega al mundo. La Liturgia, celebrada en el templo no es de origen terreno, , sino Celestial. A esta conclusión lleva la visión del Apóstol San Juan, el Teólogo, que reveló en el libro del Apocalipsis. En realidad, el oficio celestial, la adoración a Dios, que él ha visto, recuerda en mucho nuestra Liturgia ortodoxa: la Santa Mesa, el candelabro de 7 velas, el incensario dorado con el Cáliz, el Cordero sacrificado en medio de la Santa Mesa, los ancianos en vestimentas radiantes y coronas doradas, de pie ante la Santa Mesa, y más lejos - la multitud incontable de los ángeles y de los santos justos, alabando al Creador (Ap. cap. 4:5; 1 Paralipómenos 24:1-18).

Como en el Cielo, así en el templo ortodoxo el Cordero sacrificado se encuentra en la Santa Mesa - Santo Trono. Lo que ve el Apóstol Juan debajo del Santo Trono: las almas de los sacrificados por la Palabra de Dios, corresponde a las reliquias de los mártires, sobre las cuales en la antigüedad se celebraban Liturgias. Así, viniendo al Templo para la Santa Misa, tenemos que tener plena conciencia, de que tenemos el honor de participar en una magna y misteriosa celebración sagrada . En ella nuestras oraciones se unen con las oraciones de los ángeles y de los santos, que rodean el santo Trono del Rey del Cielo.